



Hablamos con el Señor sábado, 14 noviembre

Buenos días, Señor, a ti el primero
encuentra la mirada del corazón,
apenas nace el día:
tú eres la luz y el sol de mi jornada.

Buenos días, Señor, contigo quiero
andar por la vereda:
tú, mi camino, mi verdad, mi vida;
tú, la esperanza firme que me queda.

Buenos días, Señor, a ti te busco,
levanto a ti las manos y el corazón,
al despertar la aurora:
quiero encontrarte siempre en mis hermanos.

Buenos días, Señor resucitado,
que traes la alegría al corazón
que va por tus caminos,
¡vencedor de tu muerte y de la mía!

Vamos a contemplar la forma de ser y de vivir que cuando seguimos a Jesús aparece en nosotros. Y nos vamos a preguntar sobre como somos cada uno
La persona que sigue a Jesús es persona que ...

- 1.- Cuida la vida "interior".
- 2.- Comparte la fe y se deja acompañar.
- 3.- Es persona "unificada".
- 4.- Es persona disponible.
- 5.- Es persona abnegada.

Suplica

Señor, tú me conoces, dame tu luz,
Señor tú me conoces, dame tu amor.
Señor, tú me conoces, sabes que quiero vivir como hijo tuyo
Señor, tú me conoces, haz que se note en mi vida que te amo.

1.- QUIEN SE HA ENCONTRADO CON JESUS Y LE SIGUE, *CUIDA LA VIDA INTERIOR*

Para cuidar mi vida interior he de atender de un modo especial el “examen de conciencia”, que sobre todo no es una revisión de mi vida para descubrir mi pecado sino estar atento al paso de Dios por mi vida y así dar gracias por cuanto recibo (mi familia, mis trabajos, mis ilusiones, los sucesos de mi vivir, mis cruces...) y ver cómo soy responsable de todo lo que tengo (cómo hago crecer lo dones que Dios me ha concedido, como reacciono ante algunos sucesos de mi vivir.

- 1.- ¿Cómo pasa Dios por mi vida?
- 2.- ¿De qué le doy gracias?
- 3.- ¿De qué forma soy responsable de lo que tengo?
- 4.- ¿Cómo reacciono ante sucesos de mi vivir como el dolor personal, la desgracia de otros, la alegría, el bienestar, mi desconcierto... y otros sucesos?

2.- QUIEN SE HA ENCONTRADO CON JESUS Y LE SIGUE, *COMPARTE LA FE Y SE DEJA ACOMPAÑAR*

He de compartir la grandeza de creer, el regalo de la fe, las crisis personales de fe, las decisiones importantes... mi visión de la sociedad, de la Iglesia, de lo que me mueve...

El compartir la fe me fortalecerá y renovará mi vida cristiana.

He de hacerme preguntas y dialogar con quien pueda iluminar mi camino cristiano.

- 1.- ¿Tengo diálogos espirituales largos y verdaderos?
 - 2.- ¿Me dejo iluminar por otros?
- Me pregunto de vez en cuando:
- ¿Qué querrá Dios de mí?
 - ¿Cómo he de actuar?
 - ¿Por qué estoy en esta crisis de tibieza?
 - ¿Me estaré acomodando al ambiente?
 - ¿Por qué se me han oscurecido mis grandes esperanzas?

3.-QUIEN SE HA ENCONTRADO CON JESUS Y LE SIGUE, ES PERSONA "UNIFICADA"

Vivimos en ambientes en permanentes distracciones y estamos dispersos. Todo y nada es importante.

Quien experimenta a Dios es una persona que sabe elegir lo importante.

Una persona cuya existencia es llena y no es existencia vacía con permanente necesidad de diversión.

Persona integrada pues distingue entre lo insignificante y lo valioso de su vida.

Persona unificada pues no vive la dispersión de estar en todas partes y en ninguna de verdad.

Persona que dedica tiempo al encuentro con Dios.

Cuando se ora se siente la necesidad de la oración.

- 1.- ¿Qué es lo importante en mi día a día?
- 2.- ¿Decido lo que voy a vivir o me dejo llevar de lo que se me ocurra?
- 3.- ¿Experimento el silencio y la soledad como oportunidad de encuentro con Dios o huyo?
- 4.- ¿Qué es lo importante en mi día a día?

4.-QUIEN SE HA ENCONTRADO CON JESUS Y LE SIGUE, ES PERSONA DISPONIBLE

La experiencia de Dios suscita, además, una actitud que podríamos llamar de "disponibilidad", en dos sentidos: dispuesto a la voluntad de Dios que se me muestra en la vida e indiferencia santa, es decir no estar apegado a cosas, personas o situaciones.

Aparecen personas que dicen de verdad "no se haga mi voluntad sino la tuya" pues saben que la voluntad de Dios es salvación para todos.

Aparecen personas disponibles, no apegadas a cosas, personas y situaciones. Disponibilidad a Aquel que sabemos que nos ama sin medida.

Disponibilidad es libertad para hacer lo necesario en conciencia ya sea en el trabajo, en la familia, con los pobres, con los amigos...

- 1.- ¿En algunos momentos qué hace que no esté disponible para otros?
- 2.- ¿Quien me está necesitando?
- 3.- ¿Estoy respondiendo a quien me necesita?
- 4.- Vivo una disponibilidad real con mi familia, con los pobres, con la comunidad cristiana, con los amigos...?

5.-QUIEN SE HA ENCONTRADO CON JESUS Y LE SIGUE, ES PERSONA ABNEGADA

La experiencia viva de Dios suscita personas que viven la experiencia espiritual de la "abnegación".

Abnegación entendida "salir del propio amor, querer e interés" (S. Ignacio de Loyola)

Así la abnegación es experiencia de gratuidad.

Gratuidad que significa que no hago las cosas porque me las agradezcan, me recompensen, me alaben, sino con la generosidad que me da el saberme sentirme previamente amado por Jesús.

Gratuidad que significa capacidad de resistir y de permanecer cuando hay menosprecio, olvido, desconsideración.

Gratuidad que significa no vivir obsesionado por el éxito o el triunfo, sino por el servicio y la necesidad.

Quien tiene la experiencia de Dios en la vida es activo, generoso en el servicio, constante en el amor, desinteresado en su relación con los demás. Es decir, abnegado.

Suplico y medito con esta oración de S. Francisco de Asís.

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo lleve el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo lleve el perdón.

Que allá donde hay discordia, yo lleve la unión.

Que allá donde hay error, yo lleve la verdad.

Que allá donde hay duda, yo lleve la Fe.

Que allá donde hay desesperación, yo lleve la esperanza.

Que allá donde hay tinieblas, yo lleve la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo lleve la alegría.

*Oh Señor, que yo no busque ser consolado, tanto como consolar,
ser comprendido, tanto como comprender,
ser amado, tanto como amar.*

*Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.*